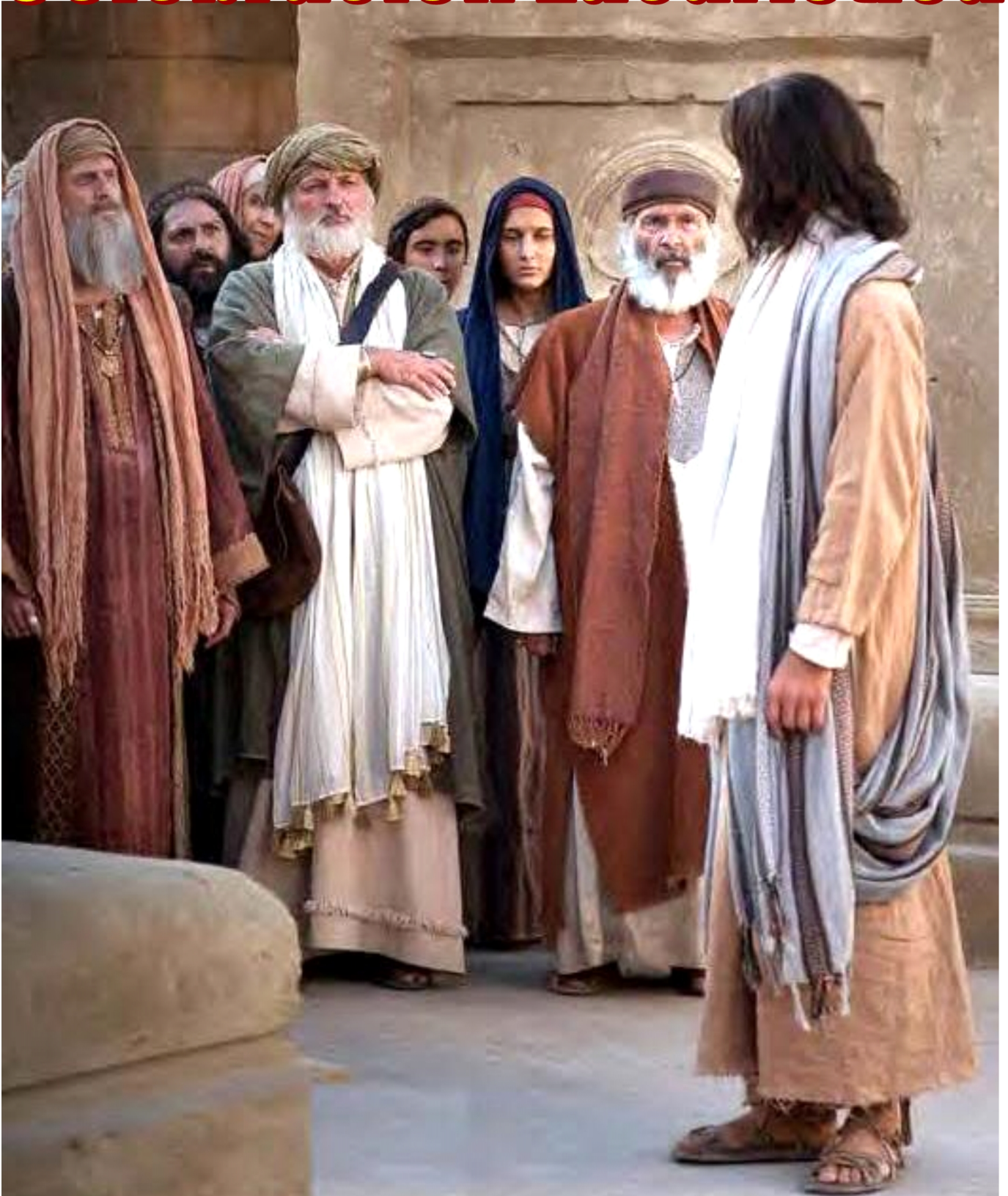


Celebración Eucarística



Comunidad de Cristianos de Base de Gijón
10 de noviembre - 2022

Celebración Eucarística

Comunidad de Cristianos de Base de Gijón

10 de noviembre de 2022



Ven, Señor Jesús, a nuestras familias, a nuestros corazones, a todos los que viven en la soledad, en la amargura, en el desaliento, en el abandono, a todo el mundo, que necesita significado, sentido, paz, fraternidad, a los pobres, a todos los que sufren por la guerra y por el hambre. Ven, Señor Jesús. AMÉN.

Rem 3 Fa

**Ven, ven, Señor, no tardes.
Ven, ven, que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes.
Ven, pronto, Señor.**

El mundo muere de frío, el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor.

Ven, ven, Señor, no tardes...

Envuelto en sombría noche, el mundo, sin paz, no ve;
buscando va, una esperanza, buscando, Señor, la fe.

Ven, ven, Señor, no tardes...

Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz,
al mundo le falta el cielo, al mundo le faltas Tú.

Ven, ven, Señor, no tardes...

Jor
es com
en
Solm



PRIMERA LECTURA

(Papa Francisco)

¿Cuándo va a llegar el reino de Dios? Jesús responde claro: El reino de Dios no viene aparatosamente; ni darán: “Está aquí” o está allí”, porque, mirad, el reino de Dios está en medio de vosotros. El reino de Dios no es un espectáculo, el espectáculo, muchas veces, es la caricatura del reino de Dios. El reino de Dios es silencioso, crece dentro; lo hace crecer el Espíritu Santo con nuestra disponibilidad, crece lentamente, silenciosamente. Ahí está la perseverancia de muchos cristianos que llevan adelante la familia: hombres, mujeres que se preocupan por sus hijos, que llegan a finales de mes con menos de un euro solamente, pero oran: reino de Dios, escondido en esa santidad de la vida cotidiana, esa santidad de todos los días. El Hijo del hombre vendrá como el fulgor del relámpago, pero primero es necesario que padezca mucho: el sufrimiento, la cruz, la cruz cotidiana de la vida, la cruz del trabajo, de la familia. El reino de Dios es humilde, como la semilla: humilde; pero se hace grande por el poder del Espíritu Santo. Y a nosotros nos toca dejarlo crecer en nosotros, sin gloriarnos. Dejar que el Espíritu venga, nos cambie el alma: pedir al Señor esta gracia de cuidar el reino de Dios que está dentro de nosotros y en medio de nosotros y de nuestras comunidades: cuidarlo con la oración, la adoración, el servicio de la caridad, silenciosamente.



EVANGELIO *Lucas 17, 20-25*

En aquel tiempo, a unos fariseos que le preguntaban cuándo iba a llegar el reino de Dios, Jesús les contestó: El reino de Dios no vendrá espectacularmente, ni anunciarán que está aquí o está allí; porque mirad, el reino de Dios está dentro de vosotros.

Dijo a sus discípulos: Llegará un tiempo en que desearéis vivir un día con el Hijo del Hombre, y no podréis. Si os dicen que está aquí o está allí, no os vayáis detrás.

Como el fulgor del relámpago brilla de un horizonte a otro, así será el Hijo del Hombre en su día.

Pero antes tiene que padecer mucho y ser reprobado por esta generación.

REFLEXIONES, HOMILIA...

AFIRMACIÓN DE FE

**Creemos en Jesús,
presente en la alegría y esperanza del pueblo
marcado por una historia de sufrimiento y pobreza.**

**Creemos en Jesús,
presente en las personas que viven situaciones críticas
a causas de las decisiones de otras personas.**

**Creemos en Jesús,
presente en los jóvenes marginados y sin trabajo
por causa de las estructuras que hemos creado.**

**Creemos en Jesús,
presente en los refugiados que huyen y no son acogidos
porque los sentimos como un estorbo y nos dan miedo.**

**Creemos en Jesús,
presente en el pobre que sufre,
en el triste y sin futuro,
en el perseguido y encarcelado,
en los emigrantes y exiliados,
en los niños explotados y abandonados,
en las mujeres humilladas y ninguneadas,
en los deshauciados de sus viviendas...**

**Creemos en Jesús,
presente en los ciudadanos sin derechos,
en las persona que luchan por un mundo nuevo,
en sus seguidores y mártires, aún sin reconocimiento.**

**Creemos en Jesús,
presente en todos los calvarios y cruces
que han levantado a lo largo del camino
por defender intereses egoistas.**

**Creemos en Jesús,
y reafirmamos nuestra esperanza en él,
y en la fuerza sanadora y liberadora
de su amor derramado en nosotros y en todos.**

**Creemos en Jesús, vivo y presente
en nuestro mundo e historia,
en nuestra sociedad e iglesia,
y en nuestra vida, cada día.**

OFERTORIO

Señor, a través de estas ofrendas te presentamos nuestras vidas y el deseo de dedicarlas, con nuestra debilidad y nuestras limitaciones, a la tarea que tu Hijo Jesús nos asignó: ser testimonio de tu Reino e instrumento para su implantación en el mundo.

Plegaria Eucarística



Bendito sea tu santo nombre, Dios, Padre nuestro.

**Bendito y alabado seas por toda la humanidad
Nuestro sueño es que se haga realidad tu Reino,**

tu proyecto de humanidad,

**que nadie de nosotros se erija en superior
ni en opresor de nadie,**

**que nos comportemos todos como hermanos
y todos los seres humanos seamos felices.**

**Pero cuando despertamos de nuestro sueño,
vemos un mundo muy distinto**

**y se nos antoja tarea casi imposible reconducirlo
al modelo que hemos soñado.**

Tenemos esperanza pues vamos contigo en la lucha.

Tú haces posible la utopía. Gracias, Padre.

Eres un Dios bueno, próximo, entrañable.

**En nombre de todos tus hijos, nuestros hermanos
repartidos por el mundo,**

entonamos en tu honor, este himno de gloria.



**Gracias, Padre, por haberte revelado a nosotros
por medio de tu hijo Jesús.**

**Él ha sido nuestro guía para descubrirte
y para conocer la verdad.**

**Jesús nos ha desvelado nuestra meta:
hacerte visible en el mundo,**

**hacer que resplandezca el amor
en una fraternidad universal, sin fisuras.**

**Gracias, Padre, por el testimonio de ese Maestro,
que luchó durante toda su vida y hasta su muerte
por hacer realidad tu reino.**

**Sabemos que el reino está ya en nosotros
y debemos llevarlo a su plenitud.**

**Que encontremos la luz y la fuerza de tu Espíritu
para descubrir caminos nuevos
y comprometernos en su realización.**

Queremos ser fieles al mensaje de Jesús.

**Él nunca quiso ser servido como rey
y se puso al servicio de los más pobres,**

**No quiso ser primero ni poderoso,
no buscó las honras de este mundo,**

Dándose a los demás, nos marcó el camino a seguir.

La noche en que iban a entregarlo, cogió un pan,
Te dio gracias, lo partió y dijo:

**«ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ
ENTREGADO POR VOSOTROS»**

Después de cenar, hizo igual con la copa, diciendo:

**«ESTE ES EL CÁLIZ DE LA NUEVA
ALIANZA SELLADO CON MI SANGRE
QUE SE ENTREGA POR LA SALVACIÓN
DE TODOS; HACED LO MISMO EN
MEMORIA MÍA».**

Envía tu Espíritu en medio de nosotros,
para que sigamos el camino que Jesús nos enseñó.

En un mundo triste y en crisis,
donde la esperanza brilla por su ausencia,
queremos ser profetas de la esperanza.

En un mundo donde predominan las malas noticias,
queremos ser portadores de consuelo y buena nueva.
En un mundo que malvive en situaciones de opresión,
queremos estar del lado de los marginados de la vida.
Y denunciar formalmente, como seguidores de Jesús,
las injusticias que sufren, por las que mueren,
tantos seres humanos, hermanos nuestros.

Te agradecemos, Señor, ahora todo lo bueno
que han hecho por nosotros quienes nos precedieron,
y que ya sólo viven en ti.

Nos unimos en una sola comunidad
a todas las personas de buena voluntad,
para prometerte que pondremos todo nuestro empeño
en hacer un mundo más justo y solidario. AMÉN.

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en todos nosotros, bendito sea tu nombre.

Queremos hacer en todo tu voluntad para que se haga realidad tu proyecto de mundo.

Enséñanos a compartir lo que nos diste, que aprendamos de Ti a perdonar de corazón, y danos fuerza para superar las dificultades y hacer que reine el bien en el mundo. Amén.

LA PAZ

Señor Jesús, Tu eres nuestra paz, mira nuestro mundo dañado por la violencia y disperso por el miedo y la inseguridad.

Consuela el dolor de quienes sufren, da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernan. Toca el corazón de quienes olvidan que somos hermanos y provocan sufrimiento y muerte; dales el don de la conversión.

Amén.



COMUNIÓN

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar,
sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar,
sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

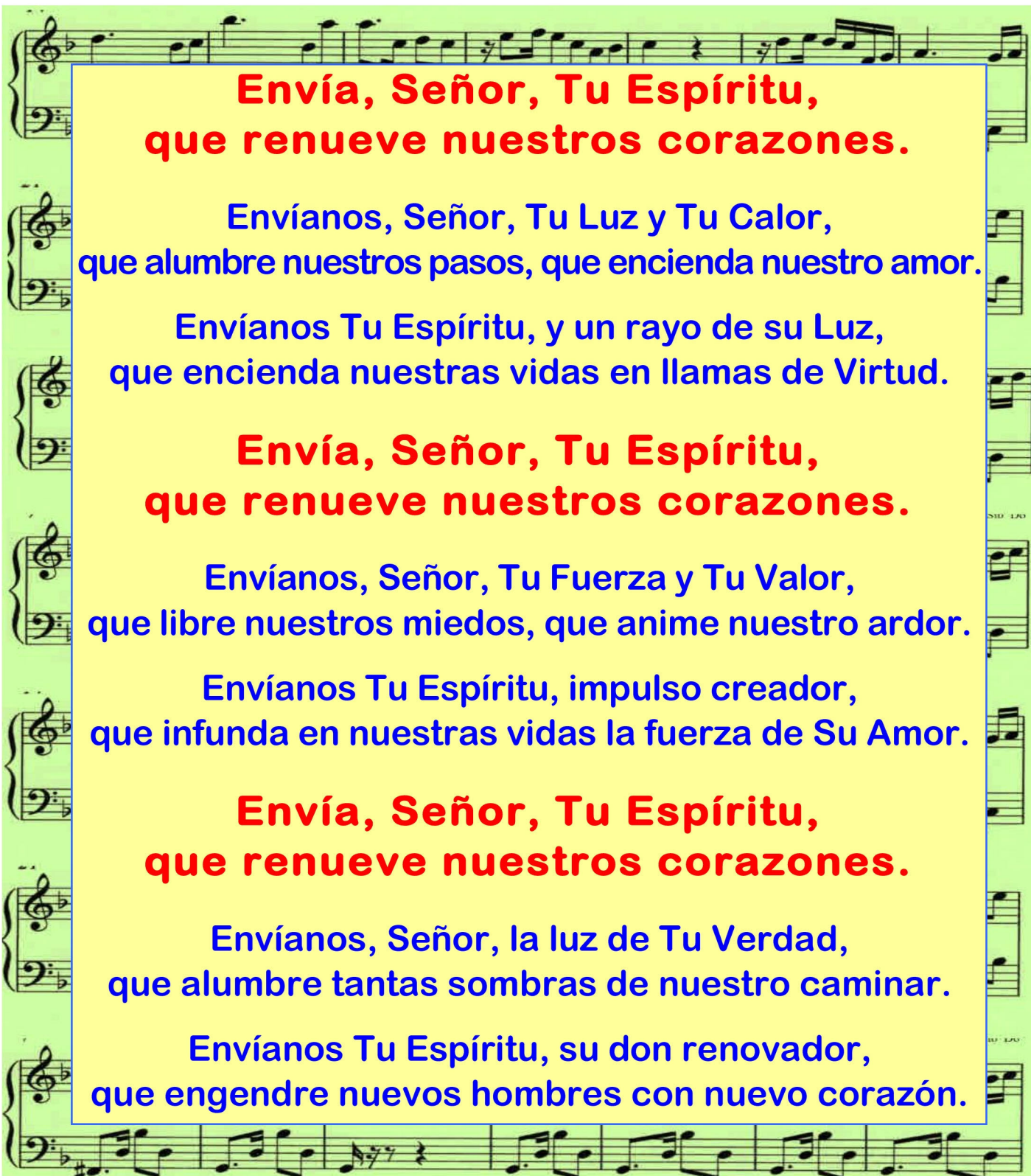
**ID, AMIGOS, POR EL MUNDO, ANUNCIANDO EL AMOR,
MENSAJEROS DE LA VIDA, DE LA PAZ Y EL PERDÓN.
SED, AMIGOS, LOS TESTIGOS DE MI RESURRECCIÓN,
ID LLEVANDO MI PRESENCIA, CON VOSOTROS ESTOY.**

Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar,
sois reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.

ID, AMIGOS...

Sois fuego y savia que vine a traer,
sois la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer,
fermenta la masa de pan.
Una ciudad no se puede esconder,
ni los montes se han de ocultar.
En vuestras obras que buscan el bien,
los hombres al Padre verán.

ID, AMIGOS...



**Envía, Señor, Tu Espíritu,
que renueve nuestros corazones.**

Envíanos, Señor, Tu Luz y Tu Calor,
que alumbre nuestros pasos, que encienda nuestro amor.

Envíanos Tu Espíritu, y un rayo de su Luz,
que encienda nuestras vidas en llamas de Virtud.

**Envía, Señor, Tu Espíritu,
que renueve nuestros corazones.**

Envíanos, Señor, Tu Fuerza y Tu Valor,
que libre nuestros miedos, que anime nuestro ardor.

Envíanos Tu Espíritu, impulso creador,
que infunda en nuestras vidas la fuerza de Su Amor.

**Envía, Señor, Tu Espíritu,
que renueve nuestros corazones.**

Envíanos, Señor, la luz de Tu Verdad,
que alumbre tantas sombras de nuestro caminar.

Envíanos Tu Espíritu, su don renovador,
que engendre nuevos hombres con nuevo corazón.

ORACIÓN FINAL

**Después de haber participado en esta Eucaristía,
te pedimos, Señor, capacidad para reaccionar
con misericordia ante los que sufren hambre,
sed, desamparo, enfermedad...**

**Sólo así iremos contruyendo tu Reino
de amor y justicia.**

Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo. AMÉN

BENDICIÓN



**LLEGARÁ CON LA LUZ
LA ESPERADA LIBERTAD. *(bis)***

**Caminamos hacia el sol,
esperando la verdad,
la mentira, la opresión,
cuando vengas cesarán.**

LLEGARÁ CON LA LUZ...

**Construimos hoy la paz
en la lucha y el dolor,
nuestro mundo surge ya
en la espera del Señor.**

LLEGARÁ CON LA LUZ...

**Te esperamos, Tú vendrás
a librarnos del temor.
La alegría, la amistad,
Son ya signos de tu amor.**

LLEGARÁ CON LA LUZ...